

Estudio 12

Ruptura y renovación del pacto

Unidad 3

Contexto: Éxodo 32: 1 a 34:35

Texto básico: Éxodo 32:1-4, 30-33; 34:6, 7, 10, 11

Versículos Clave: Éxodo 34:6, 7

Verdad central: El acto de Dios de renovar su pacto, después del pecado y la intercesión de Moisés, nos recuerda que Dios tiene misericordia y perdona a quienes le sigan.

Metas de Enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento de la misericordia y el perdón de Dios por medio de Jesucristo, y su actitud hacia la oportunidad de aceptar el perdón y la misericordia de Dios, por medio de la fe en Jesucristo.

Estudio panorámico del contexto

A. Fondo histórico:

Solamente habían pasado seis semanas después que el pueblo hizo el pacto solemne y la promesa con Dios. La circunstancias conducen al pueblo a desear tener un elemento material y visible de la presencia de Dios, así que pide una réplica de los dioses de oro de Egipto.

B. Énfasis:

El pueblo adora un becerro de oro, Éxodo 32: 1-6. Muy pronto el pueblo de Israel se olvidó de la gloria de Jehovah que descendió sobre el monte. Antes habían pedido a Moisés que él subiera al monte para encontrarse con Dios, de tal forma que ellos no murieran. Ahora parece que todos los incidentes maravillosos de la presencia de Dios en el monte se les borraron de la mente. Ellos querían tener una imagen visible a la cual adorar, como sucedía en Egipto. Aarón fundió un becerro de oro al cual adoraron en medio de una fiesta desenfrenada.

Moisés implora por su pueblo, Éxodo 32:7-14. La magnitud del enojo de Dios se deja ver en la expresión: "tu pueblo". No le llama "mi pueblo", sino que se refiere a Israel como si fuera el pueblo de Moisés. Ante la ira de Jehovah, Moisés, como un caudillo que ama profundamente a su pueblo y consciente de que Dios es misericordioso, intercede por los hijos de Israel.

La ira de Moisés contra los idólatras, Éxodo 32: 15-29. Tres asuntos resaltan en este pasaje: la ira de Moisés, la excusa de Aarón y el castigo dado al pueblo. Moisés, quien había intercedido ante Dios por su pueblo para evitar su exterminio, al observar el desenfreno del pueblo, se enojó y arrojó al suelo las dos tablas de la Ley. Moisés llama duramente la atención a Aarón. Aarón se excusa con el argumento de la inclinación del pueblo al mal. Además, afirma que el becerro prácticamente se hizo solo. Los levitas aparecen como los ejecutantes del castigo impuesto por Dios al pueblo.

Moisés intercede de nuevo por su pueblo, Éxodo 32:30 a 33:6. Moisés sube ante Dios y suplica su favor para Israel. El compromiso de este caudillo con su pueblo se nota en su petición a Dios de ser él mismo incluido en el castigo si no está dispuesto a perdonar. Dios sigue manifestándose como un Dios de amor que extiende su gracia sobre el pueblo pecador. Su castigo fue menos que el pecado. Además, Dios promete a Moisés la presencia de su ángel, quien abrirá paso para que Israel tome posesión de la tierra de Canaán.

Dios hace una promesa en respuesta a la oración de Moisés, Éxodo 33:7 a 34:9. Moisés, al parecer, no quedó satisfecho con la promesa que Dios le hizo de enviar su ángel y reclama la presencia de Dios, como única garantía de éxito en la empresa del éxodo y la conquista. Jehovah le promete: "mi presencia irá contigo, y te daré descanso", además, le prometió dejarle ver su gloria.

La renovación del pacto, Éxodo 34: 10-35. Dios ratifica su decisión de entrar en pacto con Israel. Pero el pueblo ha de estar dispuesto a obedecer los mandatos de Dios. Dios está dispuesto a hacer "maravillas como nunca fueron hechas en toda la tierra", pero la condición para disfrutarlas es vivir en conformidad con sus mandatos y evitar cualquier relación con los pueblos paganos que pudiera afectar la comunión con él.

Estudio del texto básico

1 El pueblo adora un becerro de oro, Éxodo 32:1-4.

V. 1. *Moisés tardaba.* Es probable que la gente pensara que Moisés se había extraviado o había perecido; parece que el pueblo no tenía esperanza de volver a ver a su caudillo. La espera de cuarenta días les impacientó y decidieron hacer algo para remediar la falta de su líder.

Vinieron ante Aarón. El verbo usado es *qahak* que significa: "reunirse, congregarse, juntarse, convocar una asamblea". De la misma raíz viene el sustantivo para "asamblea, congregación, comunidad, reunión". De modo que fue una asamblea formal la que se dio cita para solicitar a Aarón: *Haz para nosotros; dioses que vayan delante de nosotros*. Acostumbrados a las imágenes de los dioses egipcios, querían tener la imagen visible del Dios invisible. El sustantivo Elohim puede traducirse como dios, Dios o dioses, según el contexto. No hay duda que la traducción correcta es "dioses", pues el verbo que le acompaña está en plural. Cuando el término se refiere al verdadero Dios siempre va acompañado del verbo en singular. El propósito de tener "dioses" era para que les continuaran guiando en su peregrinación. Tenemos aquí el concepto que existía en aquel entonces en las naciones paganas: cada nación debía tener un dios o varios dioses que les defendieran y guiaran. Aquellos dioses tenían autoridad sobre cierta región geográfica, es decir, que sólo tenían dominio sobre el territorio ocupado por la nación a la cual pertenecían.

V. 2. Aarón, el líder espiritual, no tuvo la firmeza suficiente para impedir que el pueblo infringiera el primer mandamiento. Para llevar a cabo el encargo del pueblo, Aarón ordenó que le trajeran los aretes de oro que llevaban con ellos. Esos aretes eran parte de los tesoros que los israelitas solicitaron a los egipcios en el momento de emprender el éxodo.

V. 3. Así lo hicieron, *se quitaron los aretes de oro* y se los trajeron a Aarón. Los aretes que los egipcios usaban eran grandes, por lo que debió ser una gran cantidad de oro la que se usó para la fundición del becerro.

V. 4. *Hizo un becerro de fundición*. Las imágenes de los dioses de los pueblos paganos generalmente eran hechas en madera y luego recubiertas con oro. Pero parece que el becerro que hizo Aarón era de oro puro. La imagen del becerro era familiar a los israelitas, pues el dios Apis de Egipto era representado por un toro.

El becerro recibe adoración de parte de los israelitas en una ceremonia orgiástica, al estilo pagano, y lo identifican con el Dios libertador que les sacó de Egipto. Más tarde, en el siglo X a. de J.C., después de la división del reino de Salomón, el estado del norte, es decir Israel, adoró a dos becerros de oro, colocados por el rey Jeroboam I, uno en Dan y otro en Betel. La apostasía del pueblo provoca la ira de Dios la cual es

apaciguada por la oración de intercesión de Moisés.

2. Moisés intercede de nuevo por su pueblo, Éxodo 32:30-33.

V. 30. El día después de la ejecución de la ira de Dios por parte de los levitas, *Moisés dijo al pueblo: "Vosotros habéis cometido un gran pecado"*. Sin duda alguna ya la gente había comprendido la magnitud de su pecado de apostasía, al contemplar el severo juicio de Dios. Israel aprendió que violar el primer mandamiento era de suma gravedad, pues al hacerlo le sería imposible cumplir con los demás mandamientos. Ante el pánico de la gente, Moisés, el caudillo que ama a su pueblo a pesar de todos sus defectos, les promete interceder por ellos ante Dios. Su comunión con Dios le daba confianza para acercarse a él y suplicar el perdón para el pueblo apóstata.

Vv. 31, 32. *Perdona su pecado; y si no, por favor, bórrame de tu libro que has escrito.* Es tal el amor de Moisés que está dispuesto a participar del castigo, en caso de que Dios no les perdone. "Tu libro", es una referencia al registro que se lleva de las obras, buenas o malas de los hombres mientras viven, y a la acción de borrar los nombres es condenarlos al olvido o a la muerte.

V. 33. *¡Al que ha pecado contra mí, a ése lo borraré de mi libro!* De esta manera Jehovah está enseñando que cada persona debe ser responsable de sus actos y cargar con su propia culpa. Esta misma verdad la encontramos en Deuteronomio 24: 16; 2 Reyes 14:6; Jeremías 31:29,30; Ezequiel 18:20. La intercesión de Moisés hizo a Dios aplazar el castigo para los culpables, como lo leemos en los versículos 34 y 35. Pero también en respuesta a dicha oración Dios promete enviar su ángel, para que les siga guiando. Así Jehovah se da a conocer como un Dios lleno de misericordia, que perdona a su pueblo.

3. Dios da a conocer su nombre, Éxodo 34:6, 7.

V. 6. *Jehovah pasó frente a Moisés.* Moisés había pedido a Dios que le permitiera ver su gloria. Dios le contestó: "Yo haré pasar toda mi bondad delante de ti y proclamaré delante de ti el nombre de Jehovah" (vv. 18, 19). Así que el v. 6 es el cumplimiento de la promesa que Dios le hizo a Moisés. *¡Jehovah, Jehovah, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad!* El nombre de Dios revela su carácter. Antes Dios se había dado a conocer a Moisés como el "Yo soy". Ahora Dios proclama su nombre santo y lo asocia con: compasión,

misericordia, gracia, justicia y verdad. Tener un concepto adecuado de Dios nos guarda y protege contra las herejías y falsas enseñanzas. Algunos sólo enfatizan el amor de Dios y dejan de lado su justicia; otros hacen lo contrario.

V. 7. *Que perdona.* Sólo la misericordia y la gracia de Dios hacen posible que él perdone al pecador. Por eso, el salmista exclamó: "Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia. Por tu abundante compasión, borra mis rebeliones" (Sal. 50: 1). Pero también Dios es justo y "de ninguna manera dará por inocente al culpable". Por su santidad y su justicia Dios no puede pasar por alto el pecado del hombre, sin embargo, por su misericordia y su gracia responde a la súplica del que se arrepiente. Dios, por su misericordia, no descargó toda su ira contra el pueblo idólatra y es por esa misericordia que le renueva su pacto.

4 La renovación del pacto, Éxodo 34: 10, 11.

V. 10. Dios, por su misericordia, y en respuesta a la oración intercesora de Moisés, renueva su pacto con el pueblo infiel. Además, promete hacer maravillas como nunca fueron hechas en toda la tierra y en ninguna otra de las naciones de la tierra. Estas maravillas fueron los actos prodigiosos de Dios, por medio de los cuales cuidó a su pueblo y lo introdujo a la tierra de Canaán. Actos que causarían pánico a los enemigos de Israel, pero que darían gozo, paz y esperanza al pueblo escogido.

V. 11. El pacto y las maravillas dependen de la observancia de la Ley por parte del pueblo. Dios se compromete a guiarlos y preservarlos, pero ellos tenían que comprometerse a obedecer los mandatos de Dios. Una vez más Dios promete echar de la presencia de los israelitas *a los amorreos, cananeos, heteos, ferezeos, heveos y jebuseos* (vea el estudio No. 1).

Aplicaciones del estudio

1. El cristiano debe despojarse de su viejo hombre.

Israel había salido de Egipto, pero la vida de Egipto continuaba con ellos (Exo. 32: 1-6). A veces el creyente en Cristo continúa cargando con su viejo hombre, el cual le esclaviza a una vida desdichada. El apóstol Pablo exhorta: "despojaos del viejo hombre que está viciado por los deseos engañosos" (Ef. 4:22).

2. El cristiano debe pedir la ayuda del Señor para no caer en la tentación de la idolatría.

Israel se impacientó rápidamente y decidió tener un ídolo al cual adorar, pues para ellos era más confiable y atractivo lo visible que lo invisible (Exo. 32: 1-6). Aun para el creyente en Cristo lo visible sigue teniendo un atractivo muy fuerte: fama, dinero, placer, mundo y otros valores temporales. El anciano Juan nos aconseja: "Hijitos, guardaos de los ídolos" (1 Jn. 5:21).

3. La intercesión sigue siendo un recurso espiritual en favor de otros.

Moisés intercedió por su pueblo y así Dios no descargó toda su ira sobre Israel, y le renovó su pacto (Exo. 32:30-34). También el cristiano, como sacerdote que es, debe interceder por sus hermanos en la fe, por sus familiares, y en general por todo el pueblo. Muchas personas han sido salvadas por la intercesión de creyentes fieles.

4. El pueblo necesita la palabra de Dios. Moisés iba a la tienda de reunión para hablar con Dios, y así, tener su palabra para el pueblo (Exo. 33:7-11). La gente que buscaba a Jehovah iba a la tienda de reunión. Los pastores y maestros de las iglesias necesitan estar en la presencia del Señor para obtener la palabra de Dios que el pueblo necesita. La responsabilidad es grande tenemos que alimentar correcta y adecuadamente a la gente que busca a Dios.

Ayuda homilética

El carácter de Jehovah

Éxodo 34:6, 7

Introducción: En Exodo 3, Dios se presenta a Moisés como Jehovah, es decir, como el Dios que siempre es y siempre está. Ahora, agrega a su nombre ciertos atributos que le distinguen y exaltan.

I. Jehovah es Dios compasivo

- A. Compasión es el amor de un superior a un inferior.
- B. Compasión que hace posible la relación filial.

II. Jehovah es Dios clemente

- A. Clemencia es un favor inmerecido.

- B. Clemencia que hace posible que Dios escuche la súplica del ser humano.

III. Jehovah es Dios lento para la ira

- A. No reacciona apasionadamente en contra del culpable.
- B. Es paciente y espera que el culpable proceda al arrepentimiento.

IV. Jehovah es Dios misericordioso

- A. Misericordia es la aceptación de otros tal como son.
- B. Su misericordia es la base para perdonar al pecador.

V. Jehovah es Dios de verdad

- A. Verdad es la base de su fidelidad
- B. Es un Dios en cuyas obras y palabras se puede confiar

VI. Jehovah es Dios que perdona el pecado del hombre

- A. Perdonador quiere decir que limpia el pecado del hombre.
- B. El pecado consiste en torcer el camino de Dios.
- C. Cuando Dios perdona endereza los pasos del pecador.

Conclusión: El nombre de Dios revela su carácter. El hombre puede acercarse a Dios y confiar en él debido a ese carácter. El ama al pecador y está dispuesto a escuchar sus súplicas y a perdonarlo, pero, a la vez, es un Dios justo que *de ninguna manera dará por inocente al culpable*. [Qué maravilloso tener compañerismo con este Dios Libertador!]

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Éxodo 35: 1 a 36:7

Martes: Éxodo 36:8-38

Miércoles: Éxodo 37:1 a 38:1

Jueves: Éxodo 39: 1-3 l

Viernes: Éxodo 39:32 a 40:33

Sábado: Éxodo 40:34-38